

## RAYUELA

No sólo no amplían los presupuestos a educación y salud, sino que ni siquiera utilizan los recursos existentes. ¿Así quieren de veras frenar la violencia?

# La Jornada

DOMINGO 3 DE AGOSTO DE 2008

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAYAN VELVER ■



7502228340003

## Subejercicio en el gasto público: \$17 mil millones en un semestre

■ La mayoría de recursos no aplicados, en secretarías de Salud y Educación  
ISRAEL RODRÍGUEZ J. ■ 23

## Creel, en la pelea por repetir en la presidencia del Senado

ANDREA BECERRIL, ENVIADA ■ 10

## EU e Irán, socios beneficiados con ocupación de Irak: escritor proscrito

BLANCHE PÉTRICH ■ 14



DAVID BROOKS ■ 27

hoy



La antimodernidad de

### columnas

EL DESPERTAR	• JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P.	8
BAJO LA LUPA	• ALFREDO JAURE-RAHME	16
A LA MITAD DEL FORO	• LEÓN GARCÍA S.	18

### opinión

ARNALDO CORDOVA	6
GUILLERMO ALMEYRA	20
NÉSTOR DE BUEN	20
ROLANDO CORDERA CAMPOS	21
ANTONIO GERSHENSON	21
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	25
ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
CARLOS MONTEMAYOR	4a
CARLOS BONFIL	10a

## MAR DE HISTORIAS El autobús amarillo

CRISTINA PACHECO

La escuela tenía dos edificios. En el de la derecha estaban los salones de clase; en el de la izquierda, una bodega, la biblioteca,

la dirección y la sala de maestros que utilizábamos para recibir a los inspectores de zona, entrevistarnos en privado con los padres de niños problemáticos y descansar a media mañana.

Nuestra sala era un cuarto amueblado con un librero, sillas, una mesa y un Westclox de pared con marco de aluminio. Sus ventanas estrechas orientadas hacia el patio nos permitían vigilar desde allí el comportamiento de los alumnos durante el recreo.

En los 30 minutos de descanso hablábamos menos de los asuntos académicos que de nuestros problemas familiares. En cuanto se acercaban las vacaciones olvidábamos esos temas y volvíamos a plantear la posibi-

lidad de hacer un viaje antes de que las jubilaciones y las enfermedades nos lo impidieran.

Se trataba de romper nuestras rutinas, pero también de recuperar la emoción de las excursiones que habíamos hecho en nuestra etapa estudiantil. Para crear el efecto de un verdadero retorno a la infancia, Ernesto del Pino pensaba que podíamos alquilar un autobús amarillo que manejaríamos por turnos.

En esa etapa del proyecto eran inevitables las bromas. Los maestros decían que iban a llevar pastillas para dormir y tomarlas cuando alguna de nosotros se pusiera al volante. En medio de nuestras protestas, Graciela, la profesora de música, se declaraba experta conductora y como prueba repetía su experiencia inolvidable: "una vez que fuimos a Oaxaca mi esposo

se enfermó y tuve que venirme manejando desde allá".

Desarmados, los profesores no cesaban de atosigarla con sus bromas. Ernesto no quería quitar el dedo del renglón y, con papel y pluma en mano, calculaba cuánto iban a costarnos el alquiler del autobús, la gasolina, la comida y el hospedaje. Ignoro en qué se habrá basado, pero su conclusión era siempre la misma: "si dividimos los gastos entre todos nos saldrá en una bicoca y, si no, igual hacemos el viaje".

Por lo general a esas alturas de la plática se escuchaban los campanazos que le ponían fin al recreo y a nuestro descanso. Resignados dejábamos para la mañana siguiente lo mejor del proyecto vacacional: el destino de nuestro viaje. Lo hacíamos siempre sin tomar en cuenta el tiempo, las distancias, los re-

cursos económicos y las obligaciones familiares.

Durante los días siguientes el plan se iba deslizando hasta desmoronarse ante obstáculos insalvables: "No tengo con quién dejar a mis hijos". "Mi esposo decidió que pasáramos las vacaciones en casa de su mamá". "No puedo darme el lujo de gastar en viajes cuando tengo tantos compromisos".

El autobús amarillo que supe que iba a alquilar se desvanecía en el aire y dentro de él nuestro sueño de revivir las experiencias infantiles.

### II

Por fin un año, cuando por enésima vez habíamos renunciado al viaje, Aurora, la maestra de gimnasia, nos propuso: "¿por qué no vamos a mi pueblo? Es muy lindo y queda por Tehuacán. En dos días podemos ir y venir".

A PÁGINA 39

## DEGRADANTE



Soldados de Israel someten a vejaciones a uno de los palestinos que fueron arrestados tras cruzar en forma ilegal la frontera de ese país. Los detenidos húan de la ola de violencia en la franja de Gaza ■ Foto Reuters

AFP, DPA Y REUTERS